



Mujeres de una comunidad náhuat-pipil. El Salvador

Nota. Tomada del equipo EPSULA, UDB, El Salvador.

Lengua, territorio y espiritualidad como ejes educativos para la descolonización

Jorge E. Lemus

Universidad Don Bosco, El Salvador

jlemus@udb.edu.sv

<https://orcid.org/0000-0003-2010-3157>

En sociedades históricamente alienadas lingüística y culturalmente, la recuperación de la identidad cultural constituye un requisito indispensable para la emancipación ideológica y la descolonización. La educación intercultural emerge como un pilar fundamental en este proceso. Su objetivo principal radica en fomentar relaciones positivas entre grupos culturalmente diversos, mediante la concienciación sobre la diversidad y la promoción de la tolerancia, confrontando activamente el racismo, la discriminación y la exclusión social. A diferencia del modelo monocultural impuesto por las potencias coloniales, que procuraba la asimilación de las culturas locales, la educación intercultural persigue la armonía entre las diversas culturas vivas de una nación en condiciones de equidad. Este paradigma no establece jerarquías entre culturas, sino que las reconoce como diferentes e igualmente valiosas, con el fin de transformar la ecuación histórica de poder entre culturas dominantes y subordinadas. Se trata, en esencia, de un proceso continuo de aprendizaje mutuo que tiene como meta el desarrollo pleno del individuo, más allá de sus diferencias culturales.

La construcción criolla de la nación y la exclusión fundacional

Tras las independencias, las nuevas repúblicas emprendieron la construcción de identidades nacionales basadas en la cultura criolla, de raíz europea, cuyos miembros se consideraban los legítimos herederos del Estado, sucediendo a la corona española. En este proyecto nacional, las comunidades indígenas y afrodescendientes fueron sistemáticamente excluidas. Sus culturas y lenguas fueron objeto de un borramiento violento, sustituidas por los referentes de una sociedad que, aunque políticamente nueva, replicaba las estructuras de poder coloniales bajo un rostro criollo.

Dicha cultura criolla promovió una homogeneización sociocultural y lingüística. Bajo la consigna de constituir una nación unificada donde “todos somos iguales”, se impuso una negación de la diferencia que forzó a las comunidades indígenas a renegar de su propia identidad. Así, una visión minoritaria criolla logró suprimir las visiones mayoritarias indígenas. El mestizaje, patrón social iniciado en la colonia, se consolidó en las repúblicas, dando lugar a sociedades mayoritariamente mestizas que ocultaban su diversidad interna.

La escuela como instrumento de homogenización

Para lograr esta homogenización y la sistemática invisibilización de las minorías étnicas, la educación se convirtió en el instrumento ideal para absorber las lenguas y culturas autóctonas en el molde de la cultura dominante. El acceso a la escuela estuvo, y en muchos casos aún está, condicionado al dominio del español. Este mecanismo no solo facilitó la imposición lingüística, sino que también transmitió la idea de que la diversidad constituía un “problema” que era necesario erradicar.

A través del sistema educativo, se buscó uniformar a la población, negando la diferencia y presentándola como un defecto o incluso como la causa de la pobreza y el atraso. Se estableció así una ecuación perversa: ser indígena equivalía a ser pobre y estar excluido. En cambio, abandonar la

identidad originaria, adoptar el español y asimilar las costumbres criollas se presentaba como la única vía posible de movilidad social.

Resistencia indígena y surgimiento de la educación intercultural

Pese a siglos de exclusión, represión y persecución —ininterrumpidos desde la conquista, la colonia y las repúblicas independientes—, los pueblos indígenas no han desaparecido. Sus culturas y lenguas persisten como testimonio de una resistencia activa que ha perdurado por más de quinientos años. Si bien numerosas lenguas y pueblos han sucumbido, en América se hablan aproximadamente novecientos idiomas originarios, correspondientes a una diversidad aún mayor de grupos étnicos.

Es en este contexto de resistencia y revitalización donde la Educación Intercultural (EI) adquiere un papel crucial. La EI se configura como una herramienta clave para la recuperación de los valores y conocimientos ancestrales de los pueblos originarios. Su enfoque no se limita a la mera coexistencia, sino que aspira a construir una nación inclusiva, justa e igualitaria, donde la participación sea verdaderamente universal.

Hacia un currículo intercultural descolonizador

La implementación de un currículo intercultural es, por tanto, imperativa. Dicho currículo debe fundamentarse en la aceptación de la diversidad cultural y en el reconocimiento del otro como un igual. Esto implica un proceso de desaprendizaje de los modelos monoculturales internalizados y una descolonización de las creencias y costumbres impuestas por la cultura dominante.

Es crucial no confundir los enfoques multiculturales e interculturales con posturas diferencialistas o esencialistas. Por el contrario, deben entenderse como paradigmas educativos que reconocen tanto la singularidad de cada grupo cultural como los puentes y coincidencias entre

ellos. El paradigma intercultural se basa en un diálogo recíproco: conocer y comprender al otro, y permitir que el otro nos conozca y comprenda.

La sociedad que se busca construir mediante la educación intercultural será aquella que no solo celebre la diferencia, sino que también reconozca las similitudes fundamentales, particularmente en lo que respecta a los derechos políticos, sociales, lingüísticos, religiosos y culturales de todos sus miembros. Al integrar ejes como la lengua, el territorio y la espiritualidad como pilares educativos, se transita de un modelo de asimilación a uno de diálogo genuino, sentando las bases para una descolonización efectiva y una ciudadanía pluralista.

Referencias bibliográficas

- Lemus, J. (2018). Lo mejor de dos culturas: Hacia una educación intercultural en El Salvador. *Revista Científica*, 1(3), 116-145.
- Lemus, J. (2024). (De) Construyendo la identidad cultural a través del lenguaje: el caso de los pueblos indígenas de El Salvador. *Revista Humanidades*, 247-278.